

Obispo de Copiapó llamó a dignificar las condiciones laborales de los trabajadores

FIESTA DE LA CANDELARIA. El obispo monseñor Ricardo Morales presidió encuentro con los trabajadores en el Santuario.

DIÓCESIS DE COPIAPÓ

En la tercera jornada de la Fiesta de la Candelaria en el Santuario de Copiapó, se produjo el tradicional Encuentro con los trabajadores, liturgia que se celebra con la imagen histórica de La Candelaria, que es trasladada hasta el altar de piedra del patio por un grupo de hombres y mujeres que trabajan en la minería.

La actividad fue presidida por el obispo, monseñor Ricardo Morales, quien destacó que es parte del designio de Dios que el hombre y la mujer se desarrollen y se desplieguen en el trabajo. “Con nuestro trabajo cooperamos en la obra de Dios, nuestro trabajo construye mundo, construye realidad” dijo el obispo.

“Cuando vemos una piedra en una mina, y después la vemos convertida en un cable de cobre, cómo no va a ser parte del designio de Dios que podamos cooperar a esa creación; en un parronal, vemos una uva, cómo no va a ser hermoso que, tomada por las manos de una trabajadora de la fruta, vaya a estar en la mesa sirviendo de agrado a una familia” ejemplificó el obispo. También habló del trabajo intelectual: “de una página en blanco surge un texto, de una planilla Excel surge un número que tiene sentido; el trabajo humano crea, y por eso tiene una dignidad tan profunda”.

El obispo llamó también a dignificar las condiciones laborales, respetar las medidas de seguridad, las horas de descanso. Valoró las leyes que protegen a los trabajadores y manifestó su deseo de que se fiscalicen y se cumplan. Llamó a las autoridades, sindicatos, agrupaciones de trabajadores a cuidar la dignidad del trabajo. También invitó a cuidar los ambientes laborales con relaciones respetuosas y sanas.

En las peticiones, se hizo oración por los líderes y gober-



ESTA ES UNA DE LAS ACTIVIDADES EMBLEMÁTICAS DE LA FIESTA RELIGIOSA.

nantes, las y los trabajadores, especialmente por quienes desarrollan labores de alto riesgo, por condiciones laborales justas, por la igualdad salarial entre hombres y mujeres, por quienes llegan a la región a buscar oportunidades laborales, por la protección del medioambiente, por los líderes sindicales, por los trabajadores jóvenes y por quienes enfrentan emergencias y desastres naturales.

Como es tradición, también se hizo oración por los trabajadores que perdieron la vida en el último año, en accidentes laborales. Con una antorcha por cada uno, se recorrió a Cristian Núñez Fara, Juan Gabriel Barranco y José Contreras Tabilo, fallecidos en faenas mineras. Un signo este año fue orar por trabajadores religiosos, obispos, sacerdotes y diáconos que sembraron la semilla de la fe, construyeron iglesias, y lucharon por la justicia y la dignidad de cada persona.

NOVENA SOBRE LA ESPERANZA

Más temprano, en la novena, monseñor Morales habló sobre la esperanza. El obispo dijo que “como comunidad de fe estamos llamados a ser testigos de la esperanza que transforma y renueva”, e invitó a ser “artesanos de espe-

ranza”. Dijo que “la invitación que el Señor nos hace es a trabajar en esperanza en este mundo, para responder a sus desafíos y para saber que juntos podemos cambiar las situaciones de injusticia. Cada uno de nosotros construye ese reino con el compromiso diario con la creación”. Finalmente llamó a ser “comunidad de esperanza que mira el reino definitivo pero que se compromete con el reino actual y lo hace presente con la justicia, la paz, la esperanza, y comprometidos con nuestra casa común”.

MISA VESPERTINA

En la misa, el obispo dijo que “si la palabra de Dios no forma parte de nuestra vida, difícilmente reconocemos lo que quiere el Señor”. Invitó a conocerla y vivirla cada día. También expresó que cada persona tiene una vocación particular, pero que está al servicio de los demás. “Cada vocación coopera al todo, cada uno desde su vocación está invitado a fortalecer el cuerpo de Cristo”.

Durante la fiesta se celebran misas desde las 6 de la mañana. Cabe destacar que el lunes 27 a las 17 horas será la bendición de los enfermos y el sábado 1 de febrero a las 11 de la mañana, la bendición de los niños.